

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN **ECONOMÍA CREATIVA (CIEC)**

Introducción a los estudios de futuros

Jim Dator

centro.

Dirección general

Kerstin Scheuch

Subdirección académica

Gabriela Traverso

Coordinación editorial

Karla Paniagua

Asesor de Diseño

Uzyel Karp

Edición

Vania Policanti

Coordinación y diseño editorial

Ana Paulina Ríos

ISSN 2448-8054

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA CREATIVA (CIEC), Año 5. núm. 47, marzo 2017, editada por Centro de Diseño y Comunicación S.C., con domicilio en Av. Constituyentes 455, Colonia América, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11820, Ciudad de México, T. (55) 2789 9000, [centro.edu.mx](http://www3.centro.edu.mx), http://www3.centro.edu.mx/cuadernos_investigacion/ Editor Responsable: Karla Paniagua Ramírez, Centro de Diseño y Comunicación S.C., Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-052014385000-203, ISSN: 2448-8054, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; persona responsable de la última actualización de esta publicación: Karla Paniagua Ramírez a través del Centro de Investigación en Economía Creativa de Centro de Diseño y Comunicación, S.C. con domicilio en el antes indicado, fecha de última modificación 02 marzo de 2017. El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

centro.edu.mx/ciec

Introducción a los estudios de futuros

Conferencia sobre el estudio de futuros que dictó [Jim Dator](#) para CENTRO.

Jim Dator es profesor emérito y antiguo director del Departamento de Ciencias Políticas, del [Centro de Investigación para Estudios de Futuros](#) y profesor adjunto en el Departamento de Arquitectura de la [Universidad de Hawaii](#), en Manoa. Director adjunto y profesor en el [Departamento de Humanidades de la Universidad Internacional del Espacio, de Estrasburgo, Francia](#); profesor adjunto en el posgrado de Estrategia de Futuros, del [Instituto Superior de Ciencia y Tecnología de Corea](#) y fue presidente de la [Federación Mundial de Estudios Futuros](#). También ha impartido clases en universidades de distintas partes del mundo como Japón, Estados Unidos, Canadá y Croacia.

Jim Dator se graduó en historia y filosofía antiguas y de la Edad Media, en la [Universidad de Stetson](#), tiene un master en ciencias políticas por la [Universidad de Pennsylvania](#) y es doctor en Ciencias Políticas por la [Universidad Americana](#). Ha hecho estudios de posgrado en una diversidad de temas, de cultura, ciencias aplicadas y humanidades.

Es autor de numerosas publicaciones entre las que destacan seis libros y una veintena de artículos para libros y revistas, y desde 2015 es redactor en jefe de [World Futures Review](#), para la cual ha editado y escrito importantes editoriales.



Jim Dator. Foto | CENTRO

He estado involucrado en el estudio de futuros durante mucho tiempo. Me interesé en los estudios de futuros mientras fui docente durante seis años en la Facultad de Derecho y Política de la [Universidad Rikkyo](#) en Tokio, Japón, a principios de los años sesenta. Enseñé el primer curso universitario de futuros oficialmente reconocido mientras estaba en el "Virginia Tech" a finales de la década de 1960. Fui a la Universidad de Hawái en 1970, justo cuando algo que se llamaba "Hawái 2000" estaba siendo formado por el gobernador, la legislatura, la comunidad de negocios y la universidad.

Uno de los muchos resultados de ese proceso fue la creación, por parte de la Legislatura del Estado de Hawái, del Centro de Investigación de Estudios Futuros de Hawái, con sede en la Universidad de Hawái, en 1971.

Fui director de ese centro hasta que me retiré en 2014. A mediados de la década de 1970, el Departamento de Ciencias Políticas, del cual yo era miembro, creó un programa de maestría académica y pasantía de dos años en Futuros alternativos, y desde entonces ha produci-

do un flujo de personas que han ganado muy buenas vidas como consultores futuristas. Muchos también se quedaron para hacer un doctorado en ciencias políticas con un enfoque en futuros alternativos.

Durante los años 80 y 90, fui primer secretario general y luego presidente de la Federación Mundial de Estudios Futuros. Como tal, llegué a ver cómo se ve “el futuro” en más de cuarenta países del mundo. Varios de mis viajes, entonces y más tarde, me llevaron a México: dos talleres sobre las “Visiones Alternativas de Sociedades Deseables”, proyecto del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), Ciudad de México, en abril de 1978 y 1981. “México surfeando los tsunamis del cambio” Primer Congreso Mexicano Sobre Prospectiva; Los Futuros de Mexico y el Mundo, Centro de Estudios Prospectivos, Ciudad de México, septiembre de 1994, “Futuros de Identidad, racismo, y diversidad” para el Simposio Internacional sobre mestizaje y racismo, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, noviembre de 2003 y la Evaluación de la Maestría en Prospectiva Estratégica de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Instituto Tecnológico de Monterrey, Monterrey, México, en abril de 2015.

Durante los años 70 y 80, también impartí cursos de futuros cada primavera en el Centro Interuniversitario de Estudios de Postgrado en Dubrovnik, en Croacia (en aquel entonces integrada a la antigua Yugoslavia). Lo más importante, durante la década de 1980 y principios de 1990, fui a casi todas las naciones comunistas y conversé con personas que estaban interesadas en un futuro diferente del que tenían delante. El futuro es muy diferente cuando se ve desde diferentes culturas y lugares.

Tras cincuenta años de trabajo en todo el mundo, esto es un resumen de qué son y qué no son los estudios de futuros. No pretendo tener toda la razón ni todo el conocimiento; y alguien más podría contarles una historia muy diferente; pero he estado en esto durante mucho, mucho tiempo. Los estudios futuros son a la vez una disciplina académica y aplicada. Cada uno informa y enriquece al otro. No se puede ser un buen futurista si no se tiene la formación académica requerida. No se puede ser un muy buen académico, si no se involucra en la praxis: al diseñar y probar teorías basadas en la experiencia actual.

El futuro es muy distinto
cuando se ve desde
diferentes culturas y
lugares.



Jim Dator. Foto | CENTRO

Algunos principios fundamentales de los estudios de futuros, son:

- Los futuristas no pueden predecir el futuro (nadie puede).
- Una predicción pretende ser una declaración verdadera una declaración precisa sobre el futuro. Una vez vivimos en comunidades donde la predicción era posible. ¡Ahora no!
- Pero los futuristas pueden y lo hacen, pronosticar futuros alternativos (y usted, lector, también debería hacerlo).
- Un pronóstico pretende ser una declaración lógica, una declaración útil sobre los futuros.
- Los futuros son plurales, alternativos, diversos, posibles: futuribles. No es el futuro pero son futuros alternativos.
- Lo más importante es que los estudios de futuros ayudan a las instituciones e individuos a visualizar, diseñar y avanzar hacia futuros preferidos en lugar de aceptar pasivamente lo que “será”.

Los futuros previstos e inventados no son utopías. **Utopía** significa un “no lugar”, un lugar imposiblemente perfecto. Y no preferimos las distopías, las distopías significan un “mal lugar”. Los futuristas ayudan a las personas a visualizar y avanzar hacia las **Eutopías**. Eutopía significa “buen lugar”.

¿Cuándo es “el futuro”?

¿Cuándo termina el pasado
y cuándo comienza

el presente? De hecho,

exactamente ¿Cuándo

es el presente? ¿Es ahora?

¡El presente parece

no existir!

Vivimos constantemente

en anticipación del futuro

y en memoria del pasado.

El mejor mundo real posible que podamos imaginar, pero no una utopía imposible. Una predicción pretende ser una declaración verdadera, una declaración precisa sobre los futuros.

El futuro no puede “predecirse” (precisamente predecido), pero los futuros alternativos pueden ser “pronosticados” (lógicamente contruidos), y los futuros preferibles “imaginados” e “inventados”(sobre la base de los valores y la acción política), en una continua base, explorando constantemente el horizonte en busca de cosas nuevas.

¿Cuándo es “el futuro”? ¿Cuándo termina el pasado y cuándo comienza el presente? De hecho, exactamente ¿Cuándo es el presente? ¿Es ahora? ¡El presente parece no existir! Vivimos constantemente en anticipación del futuro y en memoria del pasado. Pero, por el contrario, he llegado a comprender que el presente comenzó cuando yo nací (o cuando me volví autoconsciente) y el presente terminará cuando yo muera (o desarrolle demencia). Antes de mí está el pasado. Después de mí está el futuro.

“¿Cuándo es “el futuro”? ¿Cuándo termina el pasado y cuándo comienza el presente? De hecho, exactamente ¿Cuándo es el presente? ¿Es ahora? ¡El presente parece no existir! Vivimos constantemente en anticipación del futuro y en memoria del pasado”. Durante toda mi vida, y a pesar de mi profundo deseo de visitar el futuro, siempre he estado en el presente. Incluso mi pasado no está en el pasado. Todavía vive conmigo ahora, en mi presente.

El futurista danés Arne Sorensen dijo que el presente es demasiado estrecho. Necesitamos ampliarlo. El presente debería ser una cosa rodante que siempre debería estirarse. Desde veinte años antes de “ahora” hasta veinte años después de “ahora”. Acepto ese horizonte de tiempo para los estudios de futuros: Para la mayoría de las cosas, el futuro no comienza hasta dentro de veinte años a partir de ahora.

La mayoría de las personas solo están interesadas en el “ahora”. Algunos planificadores y formuladores de políticas pueden estar interesados en los próximos cinco, diez o tal vez quince años. Los futuristas comienzan a interesarse entre veinte y cincuenta, tal vez cien años a partir de ahora. Más allá de cien años está la especulación, la imaginación, la ficción.

Podría decirse que esta es una regla general. Una guía general. “El futuro” depende de lo que se está estudiando. Algunas cosas viven mucho tiempo o tardan mucho tiempo en desarrollarse y, por lo tanto, deben ser consideradas en un marco de tiempo mucho más largo, tanto del pasado como del futuro.

Muchos proyectos espaciales son así. Tienen horizontes de tiempo muy largos. Otras cosas tienen un lapsos de vida muy cortos. Diez años más Adelante, pueden ser demasiado lejos para ellas; pero, en general, los futuristas están interesados en veinte o cincuenta años adelante más o menos. En aras para anticipar el futuro tal como se definió, los futuristas necesitan comprender la existencia y la operación de tres procesos generales: el empuje del pasado, la atracción del futuro y la fricción del presente.

Los factores del pasado que empujan a la sociedad hacia el futuro incluyen profundos mitos culturales, creencias y prácticas; viejas imágenes de los futuros y tendencias profundamente arraigadas, continuas y de larga duración, tales como del crecimiento o disminución de la población, la contaminación ambiental, el cambio climático, la utilización de recursos, etc., lo que los futuristas llaman “los controladores” del pasado.

Los factores del futuro que parecen atraer, tentar o impulsar a la sociedad hacia delante, incluyen cuestiones emergentes, como posibles tecnologías, preferencias de estilos de vida, recursos y desafíos ambientales, etc., que apenas comienzan a verse y sentirse, pero que aún no son tendencias o problemas/oportunidades establecidas; nuevas generaciones de humanos que expresan nuevos comportamientos y valores; y nuevas imágenes de los futuros resultantes de los problemas y comportamientos emergentes.

Los factores de fricción en el presente incluyen las principales instituciones atrincheradas, como el gobierno, el comercio, el ejército, la educación, la religión, etc., y todas las personas cuya vida diaria depende de ellas, la mayoría de las cuales niegan o intentan prevenir un cambio sustancial en las instituciones, mientras que algunos otros intentan hacer que las instituciones cambien o que se construyan nuevas instituciones (algunas veces con éxito y otras no).



Jim Dator. Foto | CENTRO

Estos tres factores (empuje, tirón y fricción) siempre están en competencia unos contra otros, de modo que algún cambio social y ambiental siempre está en curso. Sin embargo, cuando las fuerzas que empujan desde el pasado y se retiran del futuro se vuelven demasiado fuertes para resistir las fuerzas friccionales del presente, se produce un cambio social y ambiental sustancial y se puede establecer una nueva normalidad a medida que el proceso general continúa. Una nueva norma usualmente se establece después de que una nueva cohorte de edad llega al poder y/o después de que se producen interrupciones importantes, como guerras, desastres profundos o procesos de desgarre similares.

Vivimos en un mundo en el que los conductores del pasado y la atracción del futuro son especialmente fuertes. Las novedades—cosas nuevas nunca antes experimentadas por los humanos—están emergiendo rápidamente. Si una gran parte de “los futuros” emerge entonces hay varias implicaciones importantes que debemos tener en mente:

1 Debemos entender cuáles son las principales fuerzas novedosas, cíclicas y continuas, y cómo debemos utilizarlas para crear y avanzar hacia futuros preferidos. En otras palabras, necesitamos identificar y esforzarnos a «navegar por los tsunamis del cambio» que se precipitan hacia nosotros desde el futuro. Si gran parte del futuro puede ser novedoso,

entonces hay una segunda implicación que necesitamos entender: cualquier idea útil sobre el futuro debería parecer ridícula (“Segunda ley de los futuros” de Dator).

2 El estudio de futuros, una actividad académica y consultante, se basa en la identificación y el análisis de imágenes del futuro, teorías de estabilidad y cambio social, métodos de previsión y diseño social; tendencias continuas y cuestiones emergentes: cualquier afirmación sobre el futuro debe basarse en una teoría de la estabilidad y el cambio social.

3 La sociedad está conformada por la biología, el medio ambiente, la cultura (especialmente del lenguaje), la tecnología, las acciones humanas; cuando cualquiera de estos se modifica, nuestro comportamiento cambia. Cuando nuestro comportamiento cambia, nuestras creencias y valores también cambian. Hoy vivimos en un mundo en el que las nuevas tecnologías se inventan, se desarrollan, se producen y se difunden a diario. La tecnología es el principal agente de cambio en nuestro mundo. La difusión de las tecnologías actuales y la creación y difusión de nuevas tecnologías cambian comportamientos, mismos que, a su vez, cambian las creencias.

Durante la mayor parte de la historia humana —decenas de miles de años—. los humanos vivieron en sociedades en las que había muy pocos cambios sociales o ambientales. Pasado, presente y futuro parecían exactamente lo mismo. De hecho, la mejor manera de anticipar el futuro era imitar el pasado y las mejores personas para preguntar acerca del futuro eran las personas mayores, que podían decirte cómo era el antes de que tu nacieras. Los ancianos podían decirte cuál era el mejor camino a seguir sin temor a la contradicción o al fracaso.

Pero durante ya cierto tiempo, hemos vivido en un mundo muy diferente en el que el cambio y la incertidumbre son una constante, donde nadie puede —o debería— decir con certeza: “haz esto, porque ha funcionado antes, seguramente funcionará mañana”. Nuestra situación era como si estuviésemos parados por un largo tiempo en una película vieja tirada en el piso. Miramos abajo a la escena del cuadro, en la cual estamos parados y vemos hacia adelante. Por lo que podemos ver, la escena en cada cuadro es exactamente la misma como si fuera la que estuviéramos parados ahorita. Si miramos hacia atrás, vemos lo mismo: no hay muchos

Formamos nuestras
herramientas
y posteriormente nuestras
herramientas
nos dan forma.
–Marshall McLuhan.

cambios que podamos ver desde el pasado hasta ahora. Fue así durante tanto tiempo, que todos estábamos biológicamente programados para esperar que el futuro fuera esencialmente como el presente, así como el presente fuera esencialmente como el pasado.

No había razón para la incertidumbre o la ansiedad en la mayor parte. Solo sigue las reglas, haz lo que se te diga y todo será tan bueno como es posible. De hecho, era peligroso imaginar y mucho menos buscar novedad. Deja lo que está suficientemente bien en paz. Si funciona, mantenlo funcionando.

El simio que se balancea por el arco visionario, no vivirá para transmitir sus genes. Por supuesto, las personas que vivían donde había estaciones marcadas notaron el patrón continuo de nacimiento, crecimiento, madurez y muerte que conducen al renacimiento y la muerte una y otra vez, también entendieron la naturaleza cíclica de la vida. Pero todo tenía sus límites.

Las cosas pueden estar mal ahora, pero mejorarán. Pueden estar bien ahora, pero no para siempre. Siete años de abundancia serán seguidos por siete años de escasez. Y si Invierno llega, ¿podría la primavera estar muy atrás? Todo giraba en torno a una línea media dorada que la gente solía creer. Por supuesto, de vez en cuando ocurriría algo que interrumpiría la previsibilidad del futuro. Tu comunidad podía ser invadida repentinamente por una tribu que tenía herramientas mucho más poderosas que las tuyas. Un terremoto podría devorar a tu pueblo. Nuevas enfermedades podían barrer hasta dejar a todos fuera. Un marinero naufragado podría aparecer con un nuevo par de genes y de repente la base biológica de tu comunidad podría alterarse significativamente. Pero la mayor parte del tiempo, después de un breve período de incertidumbre y confusión, surgía una nueva norma y todo volvería a ser predecible.

De vez en cuando sucedía algo verdaderamente transformacional: alguien aprendería a leer y escribir. De pronto, todas las costumbres y reglas que servían tan bien a las culturas orales serían puestas a prueba y fracasarían. Nuevas reglas, nuevas instituciones, nuevas ideas, nuevas formas de pensar basadas en la escritura reemplazarían a las antiguas basadas en la palabra oral, la cual gobernaría durante miles de años... hasta que la imprenta reemplazó a todas las personas, instituciones y prácticas que habían evolucionado en tor-

no a la escritura a mano. Reglas más nuevas, instituciones más nuevas, ideas más nuevas y nuevas formas de pensar basadas en el intercambio rápido y barato de ideas impresas, reemplazaron las antiguas.

Pero, eventualmente, la tasa de cambio social y ambiental se aceleró. El tiempo entre una nueva invención y la siguiente se hizo más y más corto. La gente tenía que aprender constantemente a adaptarse a lo nuevo, antes de que apenas llegaran a entender lo viejo. Era como si alguien hubiera recogido la vieja película, colocándola en un proyector de cine y hubiera encendido el interruptor. De repente vimos que nunca más podíamos predecir el futuro sobre la base del pasado. Ninguno de nosotros podría estar seguro de lo que venía después. Viejas formas se estaban destruyendo, pero había muchas cosas sobre las nuevas formas que la mayoría de la gente consideraba podían ser mejor que lo viejo. Así como muchas cosas de las viejas costumbres se perdieron y sustituyeron con cosas débiles, inferiores, frívolas, efímeras. Algunas personas trataron de aferrarse a las viejas costumbres pero a menudo no lo lograron porque parece que no hay manera de apagar el proyector.

Estábamos siendo propulsados en futuros desconocidos contra nuestra voluntad, el gran placer de algunos y el extremo de agonía de otros. De repente, lo que había sido un largo y predecible futuro ahora estaba en duda y en su lugar muchas imágenes alternativas del futuro surgieron, florecieron y murieron mientras que otras crecieron, se fusionaron, persistieron, hasta que en lugar de un futuro –o mil– se hizo posible percatarse de que en realidad hay cuatro imágenes genéricas, básicas, mutuamente excluyentes del futuro, que existen en las mentes, historias, canciones, planes, oraciones y acciones de diferentes personas en todo el mundo.

Cuando me interesé por primera vez en la comprensión del futuro asumí que podía predecirlo con precisión, mediante el uso de modelos computacionales. Pero cuanto más miraba y leía, más veía que podía contentarme con un futuro solo si me contentaba con ignorar todas las otras imágenes diferentes de los futuros que existían. Y no pude hacer eso. Cada imagen tenía su propia base epistemológica, su propia lógica, su propio conjunto de hechos, su propia visión preferida. Al igual que no pude encontrar ninguna base para concluir que una era correcta y todo lo demás estaba erróneo. Más bien, llegué a la conclusión de que era mi

deber como futurista recopilar y explorar tantas imágenes del futuro como fuera posible. Al igual que ayudar a mis alumnos y mis clientes a considerar estas imágenes de manera justa y exhaustiva.

Pero nadie puede considerarlas a todas y después de un intenso mirar y pensar durante muchos años, finalmente nos dimos cuenta que cada una de las millones de imágenes diferentes de los futuros, son variaciones específicas de una de cuatro genéricas, básicas, fundamentalmente diferentes imágenes. Finalmente decidimos etiquetar los cuatro:

- 1 Crecimiento
- 2 Colapso / nuevos comienzos
- 3 Disciplina
- 4 Transformación

Una imagen, sigue siendo la más brillante y más claramente vista, la imagen de Crecimiento, de crecimiento económico continuo o renovado. Esta imagen comenzó a formarse hace unos 300 años y se convirtió en la imagen oficial del futuro cuando la revolución científico-industrial comenzó a destruir las sociedades agrícolas, empujando a todos fuera de las granjas hacia las ciudades en busca de beneficio, prosperidad y progreso, interminable progreso hacia lo alto, siempre yendo hacia delante, siempre reemplazando lo viejo con lo nuevo. El desarrollo económico impulsó a todos hacia los otros tipos de desarrollo, y todos los demás tipos de desarrollo tenían como objetivo producir un desarrollo económico aún mayor globalmente y sin un límite. La ciencia y las tecnologías modernas aumentaron vastamente las capacidades de la humanidad para manipular la naturaleza de formas anteriormente imposibles.

La ciencia y la tecnología condujeron al desarrollo de nuevas fuentes de energía baratas y abundantes –primero combustible y luego petróleo. Sin energía barata y abundante, seguiríamos viviendo en la miseria feudal. Debido al petróleo barato y abundante, los métodos modernos urbanos de sanidad y medicina permitieron que más personas nacieran y vivieran hasta la vejez madura, provocando un crecimiento masivo y repentino de la población local y mundial. Debido al petróleo barato y abundante, algunos miembros de la humanidad en

constante multiplicación pudieron ser alimentados, alojados y vestidos de manera más extravagante que nunca. El ferrocarril, el barco de vapor, el automóvil, el avión, el sistema de ferrocarriles, los sistemas de navegación global, los sistemas de autopistas intercontinentales y las redes mundiales de líneas aéreas.

La distancia casi se desvaneció. Y luego, tanto el tiempo como la distancia desaparecieron por completo con la llegada de la electricidad y los sistemas de comunicación electrónica que nos unen a todos a la velocidad de la luz. Todo debido a la ciencia, la tecnología, al igual que el petróleo barato y abundante.

Es así como se piensa como si la película y el proyector de películas hubieran desaparecido y muchas partes del mundo se hubieran convertido en una mancha de luz cósmica tal como lo expresó el astronauta y poeta Story Musgrave:

“Cayendo en el sueño,
yendo a la deriva de los sueños,
Choques cósmicos en mi ojo,
Choques cósmicos en mi cerebro,
Rayos cósmicos y nubes de Wilson,
Limpian mi conciencia.
Memorias del infinito, Partículas de la eternidad,
estrellitas perforan mis ojos,
En mi cerebro, el fuego vuela”

Esta es la imagen de Crecimiento: por siempre velocidad y cosas que se aceleran constantemente. Pero crecer simplemente por el bien del crecimiento es la lógica de la célula cancerígena que se come a su anfitrión hasta que ambos mueren. El continuo crecimiento económico no solo ha destruido todas las cosas buenas de las culturas anteriores, sino que también está matando a la Tierra y a todos sus habitantes. Estamos en medio de la sexta gran extinción de la vida en la Tierra.

Las primeras cinco extinciones fueron el resultado de procesos naturales. El sexto es totalmente culpa de los humanos que se creen superiores a todos los demás animales. Además, en nuestra búsqueda sin sentido para el crecimiento, hemos perdido cualquier sentido de ética o moralidad, tan cegados estamos por el brillo falso de dorado, oro y codicia. Tanto el comunismo como el capitalismo estaban destinados a superar al otro; ninguno cuestionó el objetivo. No es el caso en el que uno tuvo éxito y el otro falló. Ambos son fracasos, una simplemente en colapso antes de la otra, y ninguna distribuyendo riqueza de manera justa, equitativa y sin daño ambiental irreversible.

Además, fue fortuito que el clima global durante los últimos 300 años fue inusualmente estable y predecible, lo que permitió, junto con el petróleo, la producción de alimentos para mantenerse al ritmo del crecimiento de la población. Pero el período de previsibilidad climática ha terminado. La incertidumbre climática, en gran parte caótica, persistirá y así nos hemos visto expulsados de la Epoca del Holoceno, en gran parte benigna, en la cual el *homo sapiens* evolucionó hace poco más de 10.000 años, después de la última Edad de Hielo. En una nueva Época Geológica, llamada Antropoceno, debido al papel principal de la humanidad en su creación, los humanos emergieron a un desierto, sobre el cual podíamos confiar para la abundancia. Elegimos cambiar el desierto por un jardín que ahora debemos cuidar diligentemente. Parece que ahora estamos en el proceso de convertir ese Jardín en un Pulmón de Hierro totalmente artificial que constantemente debemos crear, gestionar y recrear para poder simplemente vivir.

Sin embargo, no centramos nuestra atención en el diseño, la invención y la operación de nuestro mundo artificial. En su lugar, seguimos centrándonos en el crecimiento y en antiguas animosidades étnicas, desperdiciando tiempo y recursos. Preparándonos para luchar guerras interminables por nada, mientras el tiempo de nuestra extinción se desliza implacablemente lejos. En consecuencia, todas las sociedades tienen colapso o se encuentran en las primeras etapas de colapso inevitable. ¿Hasta dónde llegará este colapso para la extinción de la humanidad? ¿O la extinción de todas las tecnologías e instituciones humanas desde la agricultura, la industria y la electrónica? ¿Estamos avanzando hacia nuevas formas de sociedades de caza y recolección o al menos de sociedades agrícolas que dependen de la energía y los materiales animales y humanos?

Aquí está la imagen de Colapso: si es así, entonces el colapso total le da a la humanidad la gran oportunidad y la obligación de comenzar todo de nuevo, para experimentar un nuevo Jardín del Edén, dentro del cual podemos aprender a estar contentos y felices o de lo cual podemos aprender a evolucionar con gracia, paz, cooperación y sentido. Entonces, ¿crecimiento o muerte son nuestras únicas alternativas? ¿No hay forma de que la humanidad pueda abandonar el camino suicida hacia el crecimiento sin fin de otra manera que no sea pisar el camino igualmente suicida hacia el colapso, incluso con la esperanza de un nuevo comienzo?

Sí, por supuesto que hay alternativas, gritan muchas voces: sabemos desde hace mucho tiempo que debemos aprender a prosperar sin un crecimiento económico continuo; que hay muchos valores más importantes que la simple posesión material y el consumo sin fin. Cada vez más personas aceptan la simplicidad voluntaria: “vivan simplemente para que otros simplemente puedan vivir”, dicen. Viven de acuerdo con las leyes de la naturaleza o de Dios o de alguna otra ideología o sistema de creencias a la que están convencidos de que deberían ofrecer su servicio. Esta imagen del futuro se puede llamar Disciplina, pero el término no significa obediencia forzada, aunque en algunas circunstancias podría ser necesario.

Abrumadoramente, la disciplina significa obediencia voluntaria a una causa superior de la cual uno recibe una satisfacción mucho mayor que la que podría provenir de la codicia egoísta y las posesiones materiales. El mundo está lleno de buenos ejemplos de comunidades disciplinadas y sostenibles ahora. Durante un breve período, a fines de la década de 1970, el Consejo Científico de Canadá asumió como su misión cambiar a Canadá de una “sociedad del consumidor” descerebrada y destructiva a una “sociedad conservadora” saludable. Muchos canadienses dedicaron una gran cantidad de tiempo y esfuerzo a visualizar y planificar lo que una “sociedad conservadora” podría significar en varios contextos. Lamentablemente, el proyecto fue asesinado por los intereses mucho más grandes y mejor financiados detrás del crecimiento económico continuo, pero ahora es el momento de revivir el concepto no solo en Canadá sino en también en todo el mundo. Hay algunas “sociedades conservadoras” que existen actualmente y de las cuales el resto de nosotros podríamos aprender. Este es un ícono de disciplina: ¡suficiente es suficiente! Mientras el crecimiento continuo tal como se practica es insostenible, ni el colapso ni la disciplina son alternativas aceptables.

El Antropoceno es real. La humanidad y nuestra biosfera están en medio de una profunda transformación. Si lo cultivamos, podemos llevar a la humanidad y a la post- humanidad a experiencias y valores nunca antes experimentados a escala planetaria.

Estamos transformando a la sociedad de forma tan sorprendente como una humilde oruga se transforma en una hermosa mariposa o el agua líquida se transforma en vapor o hielo. Un mundo de abundancia y ocio con humanos, transhumanos y artilugios en la tierra y el sistema solar interno, es potencialmente inminente. Las tímidas opiniones y acciones de la sostenibilidad son poco imaginativas y aburridas, argumentan algunos.

Robots, inteligencia artificial, entidades autónomas, cyborgs, artilugios, tecnologías ubicuas ya han asumido casi todos los trabajos manuales y mentales que alguna vez solo los humanos podían hacer. Los nuevos y reales empleos que requieren mano de obra e inteligencia humana no surgirán para tomar el lugar de los trabajos antiguos y necesarios que los robots ya han asumido. Un mundo libre de trabajo sin sentido también debería ser un mundo de gran creatividad. Una sociedad de ensueño. ¡Una sociedad creativa de ocio, abundancia, juego y desempleo completo! Este es el ícono de Transformación.

Cuatro imágenes genéricas de los futuros: crecer, colapsar, disciplinar y transformar. Tengan en cuenta que estos cuatro futuros no son simplemente variaciones sobre un tema común como "alto, medio y bajo" u "optimista o pesimista". Cada futuro hace suposiciones muy diferentes sobre una serie de fuerzas motrices y comunes, discutidas anteriormente.

Muy importante: yo no inventé esto. Los cuatro futuros están cada uno basados en una extensa literatura escrita por gente responsable que han estado tratando eternamente de entender lo que viene y llegando a conclusiones muy diferentes. Pueden encontrar una breve bibliografía de algunas de las muchas fuentes recientes que subyacen a cada una de las cuatro imágenes de los futuros que presenté hoy yendo aquí: <https://sites.google.com/centro.edu.mx/ciec/dator> o en <http://bit.do/jimdator>

Es mi deber como futurista ayudarlos a considerar cada uno de los cuatro futuros de manera completa, justa y útil. Y es su deber como usuarios de los estudios de futuros, tratar de comprender seriamente y justamente, la evidencia que respalda cada futuro antes de decidir cuál es su futuro preferido. Entonces, cada vez que piensen y planeen para el futuro, siempre háganlo para los cuatro de igual manera, completa y seria. No privilegien uno sobre los demás.

Si hubiéramos sabido buscarlos, hubiéramos visto que estas cuatro imágenes del futuro siempre existieron a través de la historia mundial. No solo estos cuatro futuros siempre estarán delante de nosotros, sino que siempre han estado aquí dentro de nosotros. Lo que podría parecer como un camino claro desde el pasado hasta el presente es, de hecho, una matriz de opciones y oportunidades infinitas que han sacudido a la humanidad hacia adelante, hacia los lados, hacia atrás, hacia arriba y alrededor, a través del tiempo hasta el presente. Siempre las cuatro imágenes genéricas de crecimiento, colapso, disciplina y transformación. Lo que puede ser único sobre nosotros ahora es que las cuatro imágenes son tan claras y crudamente evidentes, por un lado; pero por otro, tan claramente globales en su impacto.

Algunas naciones y regiones han experimentado 200 años de crecimiento económico comparativamente estable, con episodios de colapso, disciplina y transformación. Japón, Finlandia, Singapur, Corea del Sur y China, son ejemplos de sistemas sociales rápidamente transformados, mientras que otros han experimentado y están experimentando largos períodos de colapso o disciplina, mientras esperan encontrar un camino hacia el crecimiento continuo. Pero si el colapso, el cual ahora parece muy probable para mucha gente, se convierte en una experiencia mundial y si fracasan los intentos de cambiar de disciplina para crecer, como muchos creen probable, entonces las sociedades desarrolladas o avanzadas tendrán que aprender de aquellos que han encontrado formas de prosperar y vivir vidas significativas en lo que las personas actualmente privilegiadas ven como un colapso o una disciplina severa.

Una de las lecciones más importantes que debemos aprender de todo esto, es que no existe un futuro "normal" del cual todos los demás futuros son excepciones. No hay un futuro "más probable" ni tampoco un futuro "menos probable". No hay cartas salvajes, no hay cisnes negros, no hay imágenes del futuro más verosímiles o inverosímiles que cualquier otra.

Todos somos aborígenes
en un mundo nuevo
y valiente.

Cada vez somos seres más anormales que vivimos en tiempos post-normales. “Todos somos aborígenes en un mundo nuevo y valiente”. Necesitamos nuevas ciencias que incluyan acciones humanas –pasado, presente y futuros– dentro de su entendimiento de los límites y demandas del desarrollo de la Época del Antropoceno por el cual debemos ser responsables.

Lo más importante de todo es que nosotros debemos aprender a convertirnos en visionarios y artistas, que también son hábiles inventores sociales. La humanidad debe enfrentar las poderosas fuerzas que nos atacan como olas gigantescas. No estamos indefensos contra ellas. Debemos estudiarlos de cerca y aprender a “surfearlos” con destreza y disfrute. Así que aprendan a identificar y navegar los tsunamis del cambio. Pero al hacerlo, asegúrense de recordar: cualquier Idea útil sobre los futuros debería parecer ridícula. ¡A “surfear”!

centro.

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN **ECONOMÍA**
CREATIVA